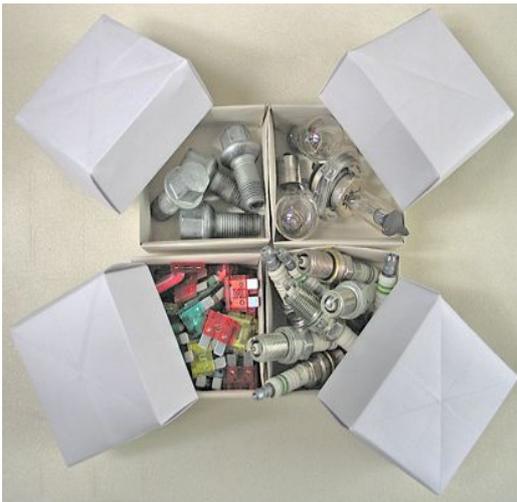




Brico 082, tema **accesorios**, dificultad 1

# Cajas de papel para uso universal

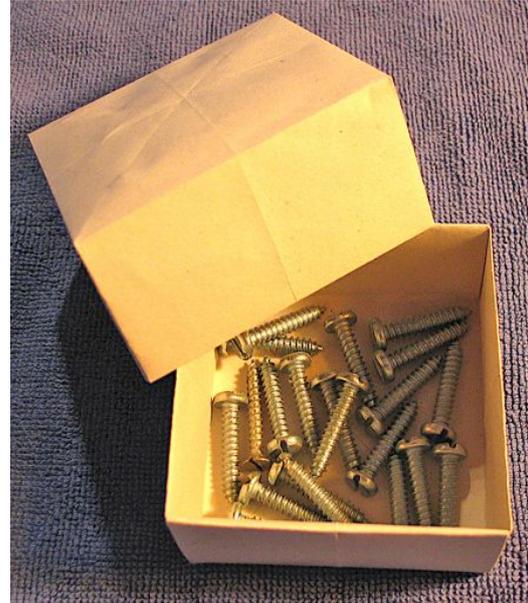


Muchas veces no sabemos ya **dónde meter** un montón de pequeños objetos que tenemos por la *furgo*. ¿No os ha pasado nunca?

- Los fusibles
- Las lámparas de repuesto
- Las monedas para los peajes
- Las medicinas del botiquín
- Los tornillos
- Los pequeños objetos de cocina
- Las pilas de repuesto
- Los chicles
- Los resguardos de las compras con tarjetas
- Los azucarillos del café
- Las bujías
- Las cuchillas de afeitar...

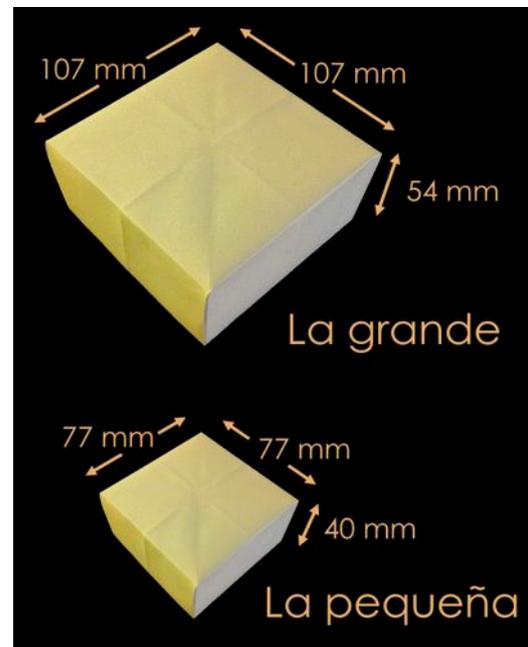
Una solución es tenerlo todo revuelto, sin orden, y rebuscar *escarbando* por los cajones y armarios cada vez que buscamos algo pequeño que *seguro que está ahí...*

La otra es **aprender en dos minutos a hacerse con papel estas prácticas cajas** que sirven para meter casi de todo.



Dice el refrán que *hecho un cesto, hecho ciento*. Así es que, en cuanto hagáis un par de ellas, tendréis muchas ganas de hacer más y cada día os saldrán más perfectas.

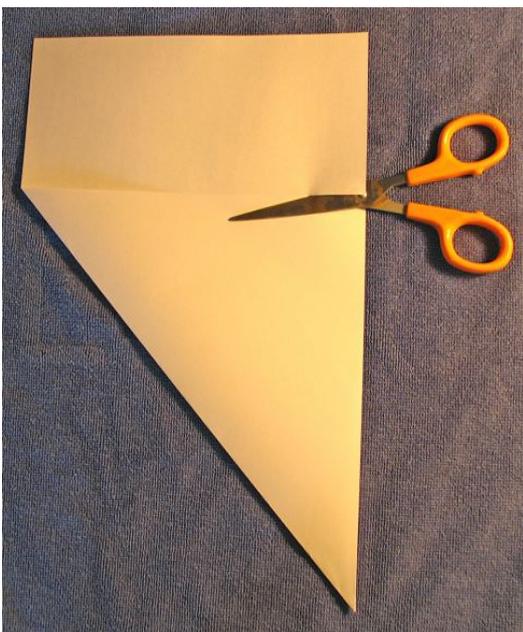
Sólo necesitamos un par de **DIN A3** o **DIN A4** normales, según el tamaño final, **grande** o **pequeño** que deseemos.



Cualquier papel de **100 g/m<sup>2</sup>** o de 80 nos vale perfectamente.

No hace falta ser ningún linces de la papiroflexia: todo el mundo con un poco de paciencia puede hacer cualquier modelo y, con mayor razón, éste tan sencilla.

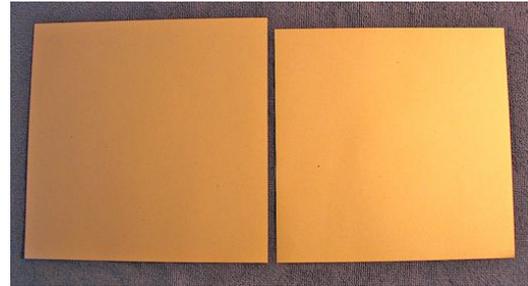
Ya sabéis que la mayor parte de las figuras que se elaboran con estas técnicas de *origami* se basan en empezar con una hoja de **papel cuadrada**. Y hacer un cuadrado con un DIN A4 es tan simple como doblar el lado corto sobre el largo en diagonal y cortar lo que sobra.



Como lo que vamos a hacer es **una caja con su tapa**, pues la caja tiene que ser un poco más pequeña que la tapa, para que encaje correctamente.

Por lo tanto, lo que necesitamos es un cuadrado sacado de un DIN A4 y otro cuadrado también sacado de un DIN A4, pero un poco más pequeño recortándole con unas tijeras una tira de un centímetro de ancho de dos bordes consecutivos.

Para los amantes de la exactitud, la hoja pequeña tiene que ser **13/14** (trece catorceavos) **de la grande**.



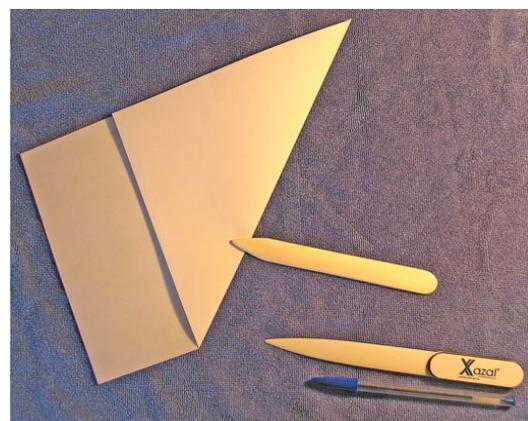
Todo el proceso que se explica hay que hacerlo **dos veces**, uno para la caja y otro para la tapa. Son exactamente iguales, sólo que con el papel un poco más pequeño.

Recordad que hay que **marcar bien los pliegues** ayudándose de las uñas o de una plegadera de hueso que venden en las papelerías especializadas en artículos de encuadernación.

Nos vale también un abrecartas, el capuchón de un bolígrafo *BIC* o algo parecido.

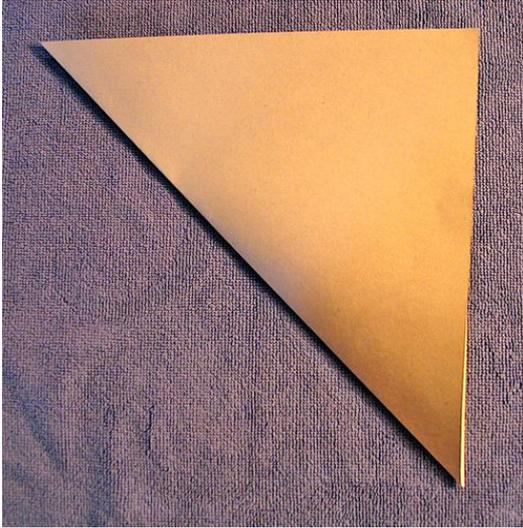
Si los pliegues no se marcan con esmero, se nos **dificultaría el montaje**.

Es muy importante hacer coincidir bien los picos de las hojas de papel con el punto hasta donde haya que llevarlos y también hacer perfectamente paralelas y ajustadas las dobleces que se explican.

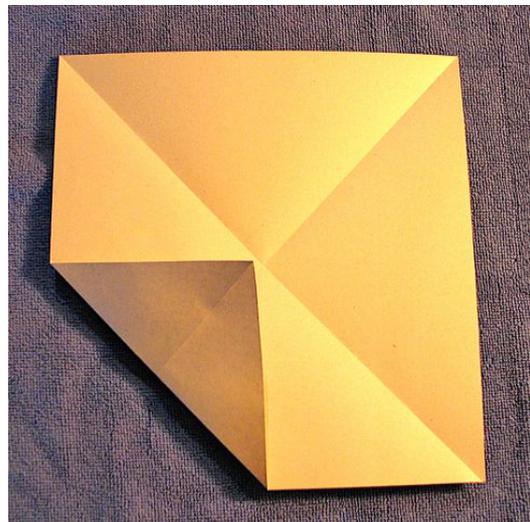
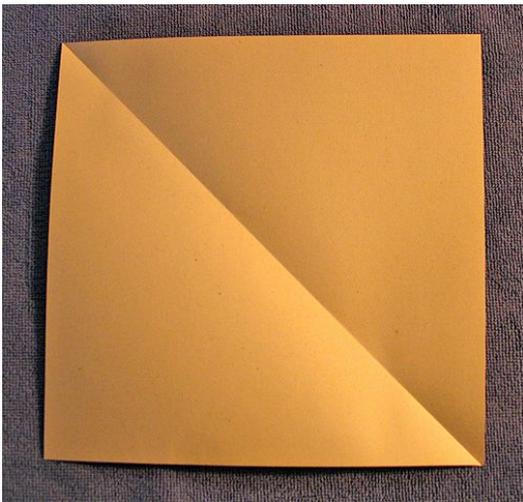


### 1. Pliegues previos que hay que hacer al papel

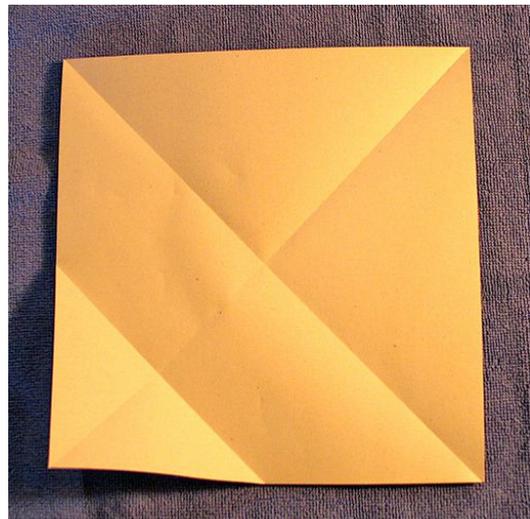
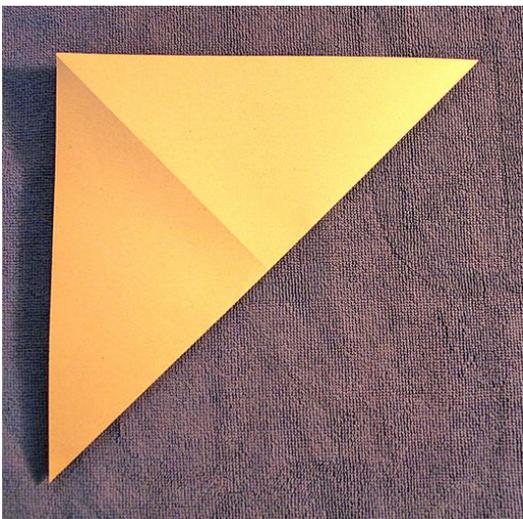
Doblamos en diagonal la hoja y a continuación deshacemos el pliegue.



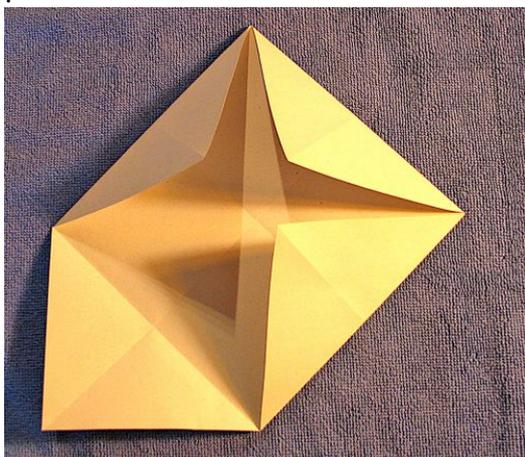
Después tomamos uno cualquiera de los vértices y lo doblamos hasta que coincida con el centro para a continuación deshacerlo.



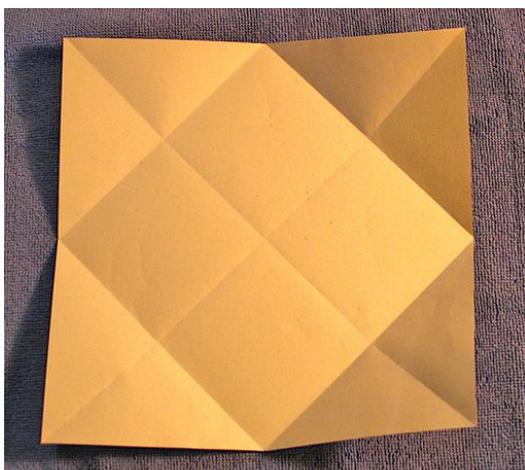
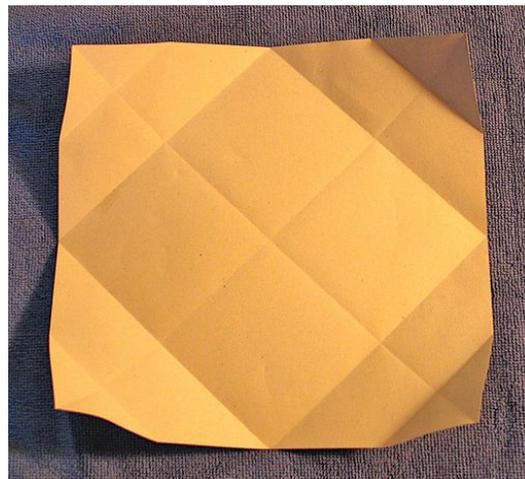
Se hace el mismo proceso en el sentido perpendicular al anterior y también se vuelve a deshacer el pliegue a continuación.



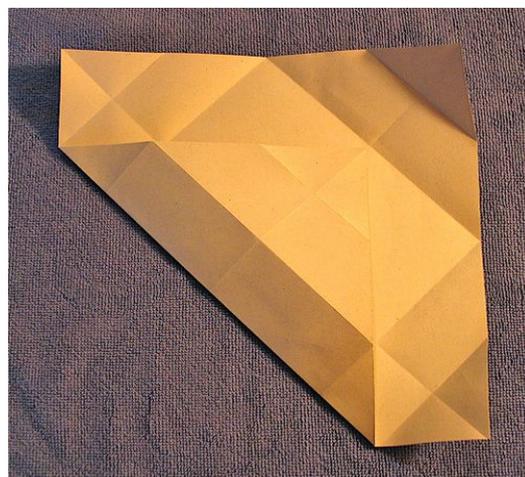
Y plegamos lo mismo, pero con las otras tres esquinas también, que al final también deshacemos.



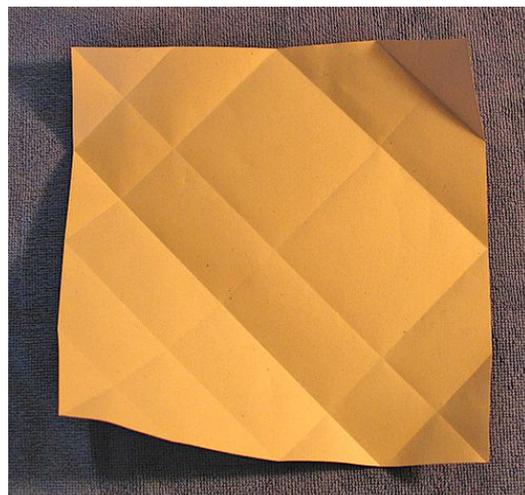
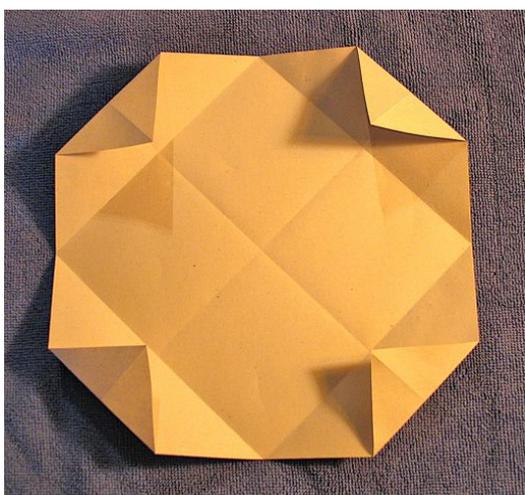
Y luego, ¿lo adivináis?: pues los deshacemos.



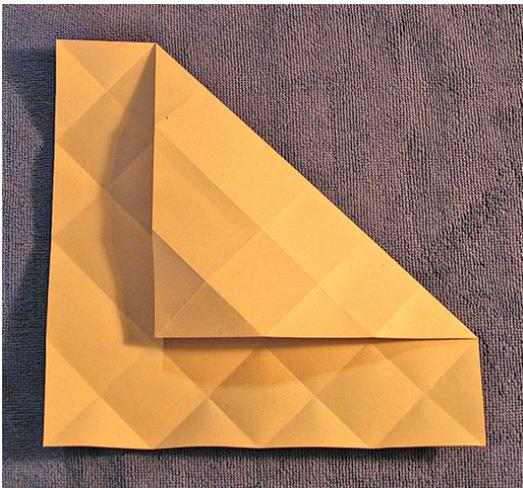
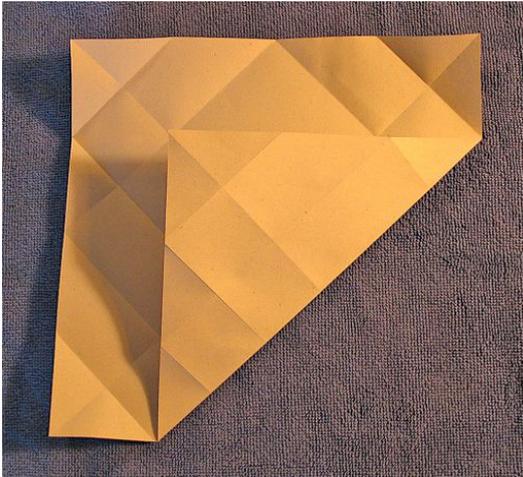
Un poco más complejo: doblamos un **vértice hasta la intersección** que hemos visto antes, pero **del ángulo opuesto**, y lo deshacemos.



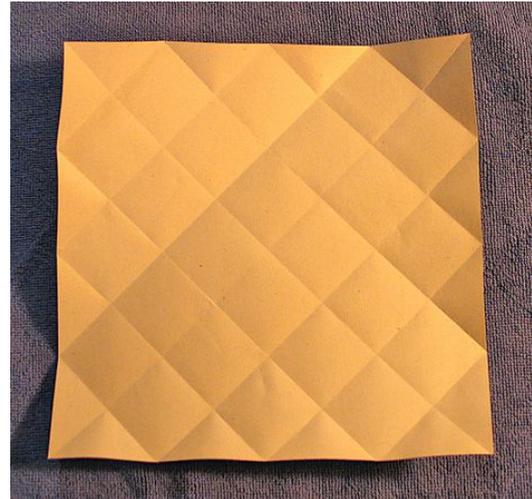
Una vuelta más de tuerca: ahora plegamos los cuatro vértices, pero esta vez **sólo hasta la primera intersección** de pliegues.



Volvemos a hacer **lo mismo con los otros tres vértices,**



y, deshechos todos, nos quedaría así: una especie de **cuadrícula** en diagonal.



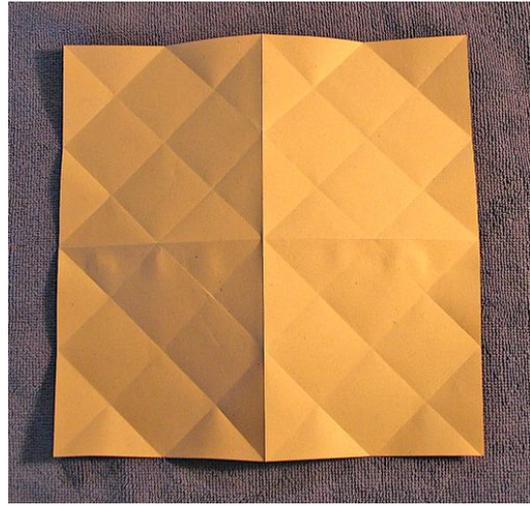
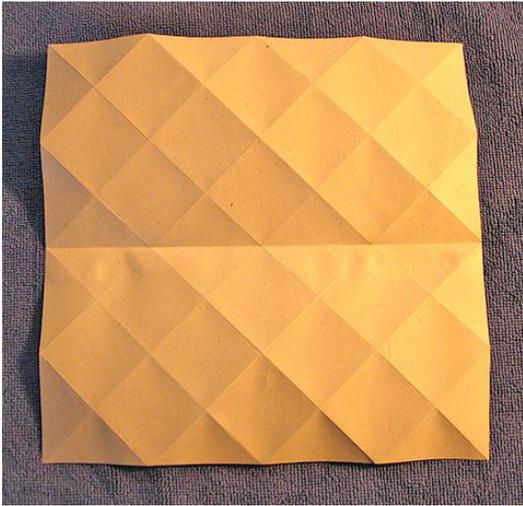
Ahora **ponemos la hoja boca abajo**



y le hacemos un **pliegue por la mitad,** como si doblásemos una carta para meterla en un sobre.



Después lo deshacemos. Y volvemos a hacer esa doblez sencilla, pero en sentido perpendicular, de forma que al deshacerla nos queda marcada una especie de **cruz**.



## 2. Montaje de la caja

Ahora viene lo más espectacular:

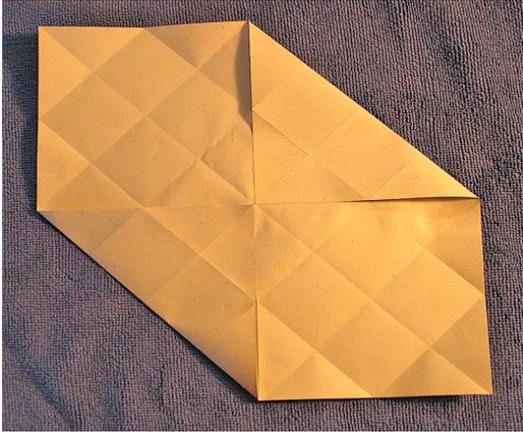
Simplemente tomamos un pegamento de barra (es el más práctico para esto) y lo aplicamos generosamente **sólo en los cuatro cuadrados del centro** de la hoja.

En puridad, en papiroflexia **no es necesario el pegamento** para que una figura quede bien trabada, pero para ésta en concreto nos ayudará a que resulte mucho más perfecta.

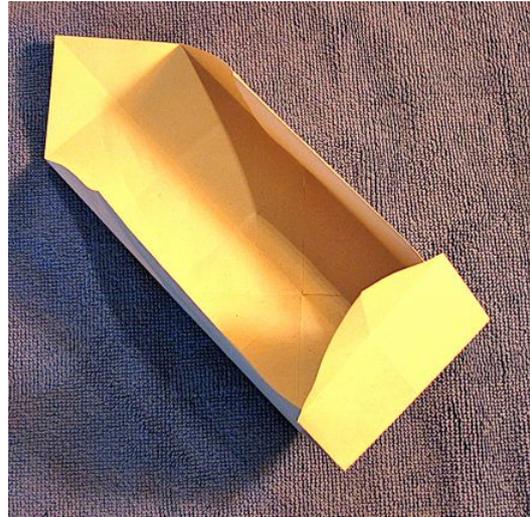
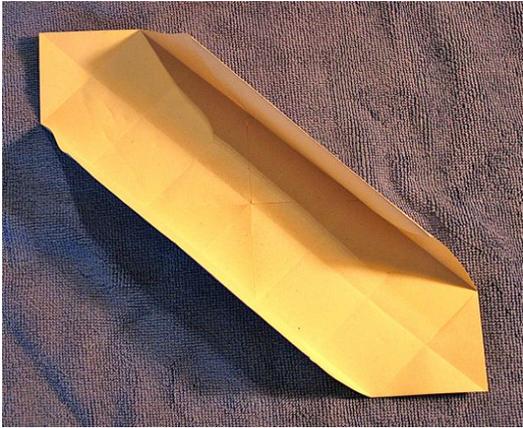
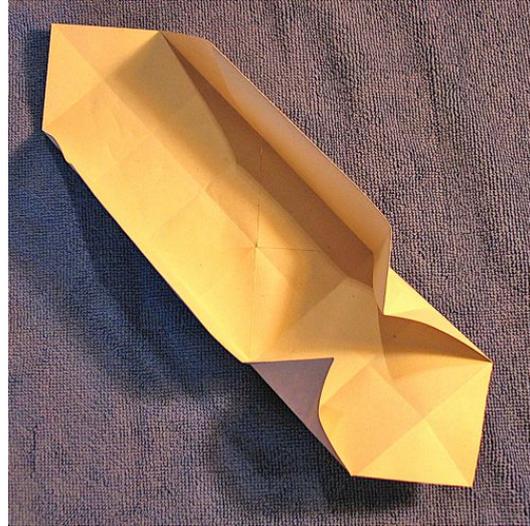


Y, **ojo**, volvemos **otra vez** a poner la hoja **boca arriba**, como la teníamos durante todos los pasos iniciales antes de continuar con las dobleces finales del proceso.

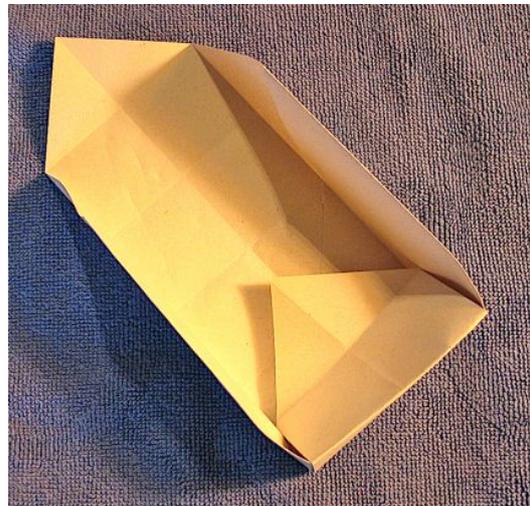
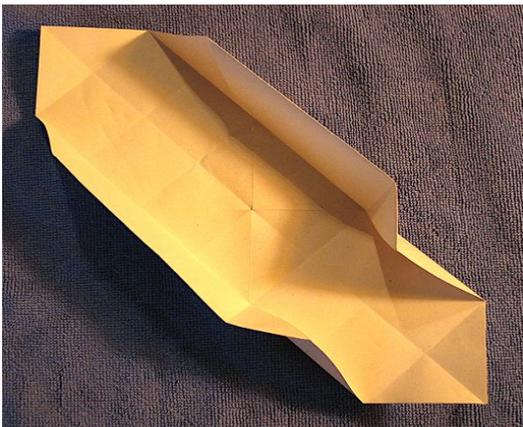
Y pegamos dos esquinas opuestas, teniendo cuidado de no pringarnos los dedos con los dos espacios triangulares encolados que quedan todavía al descubierto.



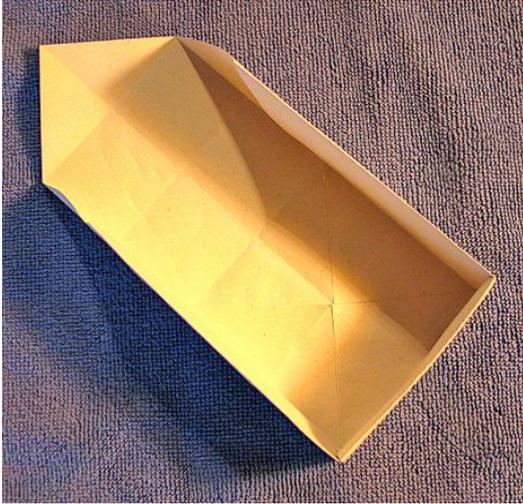
Ahora simplemente tomamos, **aprovechándonos de los pliegues ya hechos**, los dos primeros **lados de la caja** y los conformamos hacia arriba.



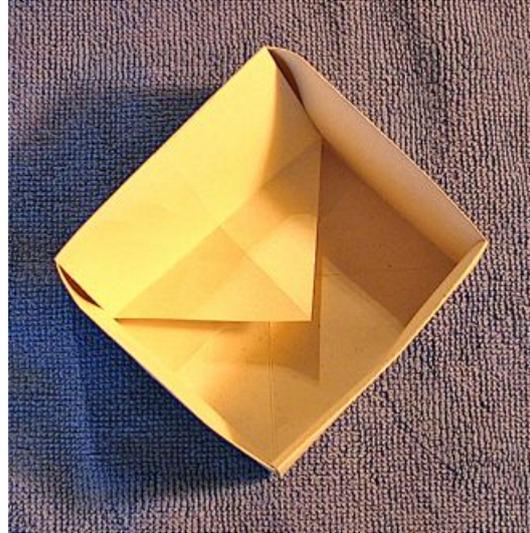
Después, **presionando suavemente en las dos diagonales** que nos aparecen marcadas en la parte inferior de la hoja vamos **formando el tercer lado** como en esta secuencia, hasta que posemos el vértice pegándolo junto a los dos que ya estaban adheridos



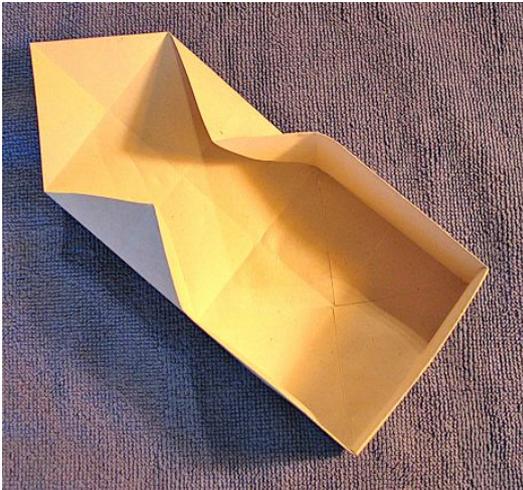
de forma que queda perfectamente pegado el tercer lado, que repasamos y afianzamos con los dedos por las aristas.



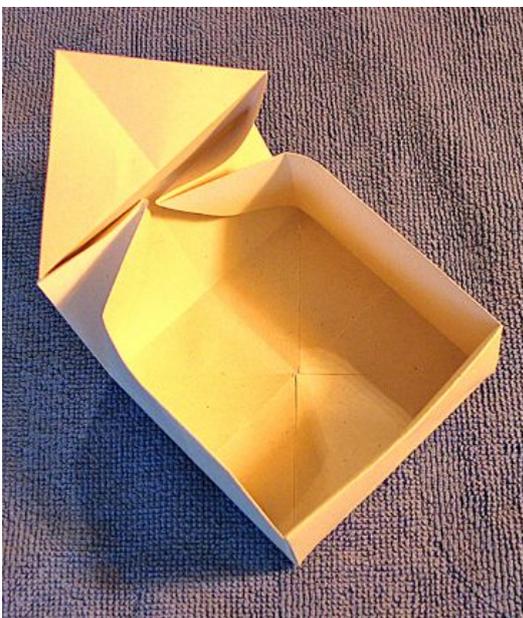
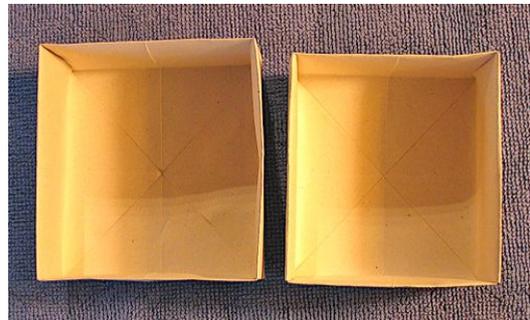
Hacemos lo mismo con el **cuarto vértice**, pegando el centro de nuevo.



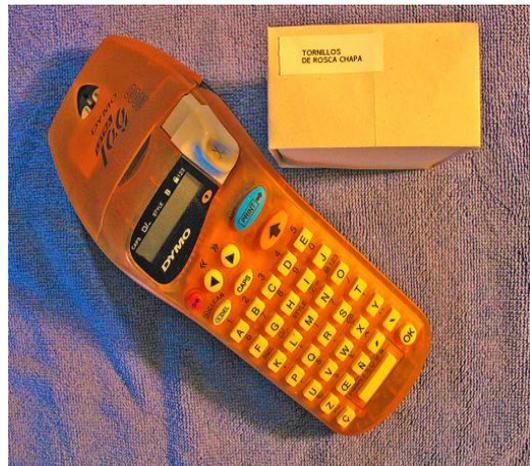
Y ya está hecha la caja.



Sólo hace falta repetirlo todo con la segunda hoja y obtendremos al final **tapa y caja** (izquierda y derecha).



Con una máquina de rotular resulta muy práctico **señalar el contenido** de cada una. Así las podremos tener a la vista y ordenadas en cualquier lugar de la *furgó* o en casa.



Ya nunca más tendremos desorganizado el botiquín,



o cualquier otra cosa que nos guste tener ordenada.



Son perfectas, por ejemplo, para ir guardando **determinado tipo de monedas** o el cambio de los peajes, de los aparcamientos, de la compra...



También para hacerse **una hucha** para luego daros un capricho basta con hacerle un pequeño corte a *cutter* en la tapa.



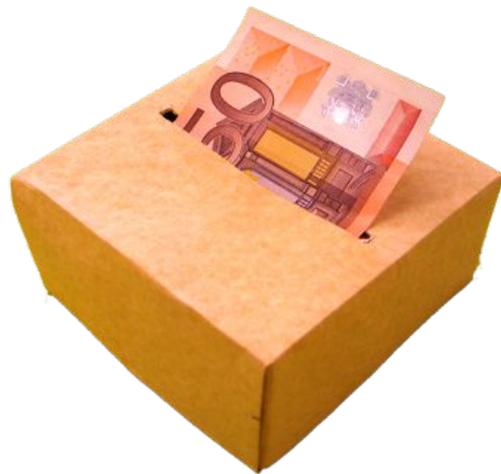
Las aplicaciones de este tipo de cajas son casi infinitas. Pero una muy vistosa es usarla como **servilletero de billetes**.

Sí, sí: habéis oído bien. Un dispensador de billetes que funciona igual que los de servilletas de papel en los bares.

Basta tomar un buen número de billetes de banco **doblados por la mitad y encajados alternamente** en orientación enfrentada



y luego disponerlos en torre dentro de una cajita a la que le habremos practicado una **ranura**.



Así al extraer un billete, el siguiente automáticamente quedará dispuesto para ser tomado, pero en posición contraria.

Es una idea muy apropiada por ejemplo para dar la **asignación** semanal a los que tenéis críos, en billetes de cinco euros, o para los que tenéis costumbre en **bodas, cumpleaños** y otros compromisos sociales de regalar dinero en efectivo...

También sirve para llevar en billetes pequeños una cómoda cajita a mano del conductor para pagar los **peajes**... bueno, para mil cosas.

Imaginemos que hemos metido cincuenta billetes de cinco euros. Por ejemplo, a la mitad de la torre y cuando faltan diez unidades para que se acabe, podemos **intercalar dos papeles en blanco** del tamaño del billete para advertirnos de que respectivamente vamos por la mitad y casi por el final. Y así no se nos acaban por sorpresa.

O también para intercalar simpáticos mensajes en caso de que el servilletero sea un regalo.

La organización de pequeños objetos en cajas de papel es siempre un valor añadido en nuestros viajes en *furgó* porque el tiempo que se emplea en colocar lo ahorramos después en buscar.



En el resto de ámbitos de nuestra vida diaria, muchas veces podemos tener necesidad de encontrar un envase para **colocar fichas** temáticas, coleccionables o de reseñas bibliográficas; o para **envolver un obsequio**; o sencillamente para organizar unos **materiales de trabajo** que debamos entregar.

Estas cajas pueden darnos la solución de una forma vistosa.





### 3. Fórmula para calcular el tamaño

Os pasamos también un **pequeño secreto**: la fórmula que relaciona el tamaño del papel del que vamos a partir con el de la caja que nos va a resultar.

La medida en centímetros del lado del cuadrado de papel inicial o *lado requerido* es **LR**.

Y la medida en centímetros del lado del cuadrado de la caja que nos va a resultar al final es el *lado deseado* o **LD**.

De forma que:

$$\mathbf{LR = LD \cdot 2.75}$$

Es decir, el lado del papel cuadrado del que partimos será siempre 2.75 veces mayor que el que nos va a resultar en la caja final.



Esto tenemos que tenerlo en cuenta **tanto para la caja como para su tapa** de forma independiente con respecto a los papeles cuadrados de los que partimos.

Podemos proceder a la inversa: si deseamos determinado tamaño de caja, podremos hallar el tamaño del papel que tenemos que usar.

Eso es todo. Si os animáis, ya veréis qué relajante y sencillo es.

Luego vendrá la fase siguiente en que encontraréis nuevas cosas que colocar también en casa y en el garaje. Y al que tenga niños que se prepare a hacerlas de todos los colores para los lápices, las gomas, los sacapuntas, los clips, las ceras colores, las chinchetas...